

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—JUEVES 7 DE ABRIL DE 1870.

NÚM. 49.

ADVERTENCIA.

Las oficinas de la Redacción y Administración de este periódico, se han trasladado a la calle de la Visitación, número 8, cuarto segundo izquierda.

Suplicamos a nuestros colegas que se sirvan remitir sus números a nuestro nuevo domicilio.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REGLAMENTO GENERAL para la imposición, administración y cobranza de la contribución industrial.

(Continuación.)

En los demás pueblos: por cada

horno.

22

NOTA. 1.ª Las fábricas de yeso,

cal, teja o ladrillo que no trabajan para

vender, pero sí para el uso exclusivo

de otro establecimiento industrial pro-

prio del mismo contribuyente, de ven-

gan la cuota que corresponda confor-

me al art. 33 del reglamento.

2.ª La cuota señalada a cada horno

de las fábricas de loza y demás que se

expresan en esta sección es exigible

aunque solo estén en ejercicio una par-

te del año.

Fábricas de jabón y cola.

138

Fábricas de jabón duro o blando: pa-

garán la cuota que corresponda,

según la cantidad de jabón

que pueda fabricarse a la

vez en cada caldera, al res-

pecto de 11 pesetas por cada

100 kilogramos.

139

Las fábricas de cola de cualquiera es-

pecie pagarán la cuota que

corresponda a razón de 6 pesetas

por cada 100 kilogramos en la

caldera de cada caldera.

140

Fábricas de jabón en frío: pagarán 11

pesetas por cada 100 kilogramos

que puedan elaborarse a la

vez, según la caldera de las

cajas en que se solidifica.

Fabricación de vinos, vinagre, aguardiente y

licores.

VINOS.

141

Fábricas de vino de pasto: pagarán

por cada 1,000 litros de la ca-

pacidad que midan las vasijas

de fermentación que se em-

pleen.

0,63

VINOS GENEROSOS.

142

Por cada 1,000 litros de la capacidad

que midan las vasijas de fer-

mentación que empleen.

2,50

VINAGRE.

143

Fábricas de vinagre artificial: cada

una.

125

AGUARDIENTE.

144

Por cada aparato de destilación conti-

nuo que consuma 6,000 litros

de vino en 24 horas, funcio-

nando más de seis meses con-

tinuos o intermitidos.

875

Por cada 1,000 litros de aumento

o disminución en el consumo

del vino que tuviesen estos

mismos aparatos, en igualdad

de circunstancias, se aumen-

tará o disminuirá la canti-

dad de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

funcionando menos de seis

meses.

525

Los mismos aparatos funcionando

por igual tiempo, pero que

tengan un consumo mayor o

menor de líquido en 24 horas,

sufirán por cada 1,000 litros

de.

144

Los mismos aparatos de destila-

ción continua que consuman

los 6,000 litros en 24 horas,

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Comenzó la sesión celebrada ayer en la Cámara revolucionaria por una justa observación hecha por el diputado republicano Sr. Moreno Rodríguez, que extrajo, como todo el mundo, que el señor ministro de la Gobernación negara el día anterior la existencia de la crisis, para tener el placer poco grato de verse desmentido, antes de terminarse la sesión, por un señor secretario, que lea con escasa voz el decreto publicado hoy en la Gaceta, y del cual nos ocupamos en otro lugar del periódico, en virtud del cual el regente del reino, por altas consideraciones políticas, ha tenido a bien no admitir la dimisión, que del cargo de ministro de Fomento le había presentado el señor Echegaray.

Entrando en la orden del día, continuó la discusión pendiente sobre el proyecto de ley electoral, concluyendo el Sr. Godínez de Paz su interminable discurso en defensa de la incompatibilidad absoluta, e indicando la conveniencia de que se restableciera las dietas de que antes gozaran los antiguos procuradores.

Verdaderamente que estas dietas del Sr. Godínez de Paz amenazan a los pueblos con quedarse a dieta rigurosa; pero como de seguir este orden de cosas el ayuno es inminente, casi casi dá lo mismo que sea de una manera que de otra, y días antes ó días después.

Sentimos que la comisión, fiel reflejo de las opiniones de la mayoría y de la envidiable unidad de miras que en ella reina, no estuviese conforme con las opiniones del Sr. Godínez de Paz; y lo que es más, que obedeciendo a los hábitos de liberal franqueza que hoy dominan en la Cámara, no se tomara ni el trabajo de disimular por unas horas su disidencia, dándonos el espectáculo de oír de boca del señor marqués de Sardoal la refutación más completa de las doctrinas que respecto a dietas profesa el Sr. Godínez de Paz, a quienes otros individuos de la comisión hubieran también manifestado sus simpatías, si el presidente de la Cámara no hubiese cortado aquella grotesca escena, que hacía asomar a los labios de todos los espectadores la sonrisa, negando la palabra a todos los individuos de la comisión que pretendían usar de ella.

Suspendida esta discusión, el señor ministro de Ultramar leyó con cierto ostentoso aparato un telegrama que desde Puerto-Príncipe enviaba el capitán general de Cuba, dando por terminada moralmente la insurrección, y anunciando que los rebeldes habían sido batidos y dispersos, dejando muertos en el campo tres cabecillas, y habiendo emprendido la fuga el general americano Jordan.

El telegrama en el que el Sr. Caballero de Rodas anuncia que su plan ha dado excelentes resultados, peca algún tanto de inmodestia, si se considera que hacía muy pocos días que había llegado a Puerto-Príncipe.

Sin que tratemos de aminorar la parte que corresponda al general Caballero de Rodas en la pacificación de la isla de Cuba, la que desgraciadamente no creemos que sea tan completa como se indica, no podemos menos de manifestar, a fuer de imparciales, y con noticias que tenemos por verdaderas, que el resultado favorable obtenido hasta el día, se debe en su mayor parte al valor y acierto del general Valsadesa, el que, con su enérgico carácter y merecidas simpatías, ha logrado facilitar el triunfo recientemente obtenido.

Nosotros, que en esta cuestión de Cuba, somos españoles y nada más, á la par que lamentamos las desastrosas medidas que aquí se preparan, y cuyo solo anuncio alimenta la insurrección, nos alegraríamos con toda nuestra alma de que el tiempo viniera á confirmar en un todo las noticias telegráficas del capitán general de Cuba.

Aprobando, pues, en principio la proposición del Sr. Mata, declarando que el capitán general, el ejército y los voluntarios de Cuba habían merecido bien de la patria, deseamos vivamente que los sucesos ulteriores no nos den ocasión para arrepentirnos ni tampoco á los 168 diputados que votaron la moción, concluido lo cual se levantó la sesión, acordándose que no la hubiera por la noche.

EL TRIUNFO DEL ATEISMO

EN LAS CORTES.

Aunque parezca a nuestros lectores horriblemente escandaloso por su impiedad el epígrafe de este artículo, no puede calificarse de otro modo más expresivo y exacto el resultado de la sesión de Cortes de la noche del sábado último, de la que ya dimos cuenta en el número del domingo.

Inconcebible parecía la audacia de un ministro como el Sr. Echegaray, que anuncia su firme propósito de suprimir de la enseñanza el estudio de la religión; pero es más increíble todavía que una Asamblea compuesta de españoles, quienes sean estos en su inmensa mayoría los que todos conocemos, manifestase haber oído con satisfacción las impías frases del ministro. Aunque no fuese por sentimientos religiosos, que tanto escasean entre los revolucionarios de Setiembre, siquiera por conveniencia política, y en interés de la fatal situación que representan, debieron haber obrado con más cautela, para evitar el escándalo, que á estas horas se ha extendido por toda la nación, sabedora de la última y la más abominable de todas las numerosas aberraciones que han salido de la llamada representación nacional, que figurará tal vez en la historia, por sus absurdos y abominaciones de toda especie, como una nueva caja de Pandora. Pero la ceguera es el signo característico con que suele marcar la Providencia en sus altos juicios á los que marchan á la perdición, y así se explica que, hablando la boca de lo que el corazón siente, como nos lo dice el Evangelio, tuvieron los diputados constituyente, amigos de las doctrinas del Sr. Echegaray, la pasmosa frescura de sancionar con sus votos el ateísmo, en la famosa sesión nocturna del 2 del actual.

Después de las predicaciones de protestantismo, de impiedad y de indiferencia religiosa que se han oído con asombro y horror en las Cortes, como la expresión de opiniones individuales, más ó menos extendidas entre ciertos grupos, faltaba sancionar estas ideas abominables con una votación solemne y formal, que, por medio de la lógica inflexible de los números, pusiese de manifiesto á la nación las doctrinas, los sentimientos y los propósitos del gobierno que pesa sobre ella como una calamidad horrible, y de los hombres que le

prestan en la Asamblea su decidido y mágico apoyo.

Aquí tenéis, desdichado pueblo, á un ministro que, haciendo gala, no solo de impiedad, sino también de crasa ignorancia, ofrece suprimir de la enseñanza, que en mal hora dirige, el estudio de lo que él llama *religion positiva*; y tenéis también a una mayoría que, abundando en las ideas de aquel infeliz gobernante, aplaude y ensalza y protege su abominable sistema. Si algo faltaba para que las gentes incautas y seducidas por el canto de la sirena revolucionaria comprendieran en toda su horrible deformidad la desgracia que ha caído sobre el país como una maldición, ahí tienen el ejemplo escandaloso de impiedad que presentan a la España y a la Europa civilizada los hombres de Setiembre. ¡Patria infeliz la que abrigaba en su seno tales hijos, que, reviviendo sin duda al calor de la revolución, han clavado, como la víbora, su impio aguijón en el seno de su madre! Si, porque España, en medio de sus infortunios, producidos por los errores y abusos de los gobiernos, y por la discordia de los partidos, conserva todavía el sagrado depósito de la fe, símbolo de todas sus glorias y emblema de su antigua grandeza; y lanzar contra esta fe el dardo ponzoñoso de la impiedad, es herir a la patria en el fondo de su corazón.

El jefe de la instrucción pública en España manifiesta que no debe enseñarse en las escuelas religión alguna *positiva*, y como lo contrario de esto es el ateísmo, ahí está el bello ideal que nos presenta el ministro de Fomento, para dar impulso a la civilización, y para extender por la sociedad el progreso científico y humanitario. ¡Pueblos de todos los climas y regiones del globo, y de todos los siglos, que habeis creído siempre en la existencia de un Dios, cualquiera que fuese, viváis y vivís en las tinieblas de la ignorancia; porque el bello ideal, el colmo de la perfección de la humanidad es el ateísmo, según la doctrina del Sr. Echegaray, y de sus amigos y partidarios en las Cortes españolas! ¡Oh, vergüenza, oh, ignominia para la nación que, en alas de la fe católica, llevó sus triunfantes banderas, su civilización y su gloria a todas las regiones del globo; descubriendo un nuevo mundo, porque era estrecho el antiguo, para contener la grandeza de su nombre!

Españoles creyentes de todas las opiniones políticas; ciudadanos de buena fe que vivís pacíficamente en el seno de vuestras familias, condolidos y sostenidos por la religión en las penas de la vida; hijas, esposas y madres, que poneis en Dios vuestra esperanza, y que aspiráis, adorándolo, a la posesión de un destino inmortal, apartad de vuestro ánimo, como ridículos consejos, los sentimientos religiosos; si creéis al gran maestro, al sabio profundo, al sublime, al incomparable jefe de la instrucción pública en España, que se propone introducir en las escuelas la brillante reforma del ateísmo; pero no: pedid al cielo que ilumine la razón tenebrosa de este desdichado ministro, y de los que siguen sus impías y absurdas doctrinas.

Segun ellas, la religión es un objeto indiferente, un asunto baladí, que no merece ocupar la atención de los políticos; y suprimiendo de las escuelas toda enseñanza de religión positiva, la consecuencia forzosa de este fatal sistema, es entregar la sociedad a los horrores y abominaciones del ateísmo. Brillante perspectiva, la de un país que viviese mucho tiempo dominado por esta clase de gentes.

Oigamos al incrédulo Voltaire, que debe ser para el Sr. Echegaray un gran maestro, lo que siente sobre el ateísmo. «Si el mundo, dice, estuviese gobernado por los ateos, sería preferible someterse imperio de esos seres infernales, que nos pintan encarnizados contra sus víctimas.» Son, pues, los ateos, á juicio de Voltaire, peores todavía que los seres infernales.

¡Ay de la nación donde semejantes ideas tengan acogida! Su destino fatal será la disolución como cuerpo político, y sufrir á un mismo tiempo la maldición del cielo y el desprecio de los pueblos civilizados.

No, no permita la Providencia que se realice en esta católica nación tan horrible destino, y haga brotar pronto la luz de la esperanza y del consuelo, del fondo de las profundas tinieblas en que se ve envuelta nuestra desgraciada España.

Maldición sobre el ateísmo; y que la fe católica domine, como en otro tiempo, con su benéfica influencia en todas las clases de la sociedad, desde el augusto alcázar de los reyes, hasta la humilde choza de los pastores.

Sin fe religiosa no hay vida, ni siquiera esperanza; y los que intenten arrebatarnos la fe, son á un mismo tiempo enemigos de Dios y de la patria.

¿SE LA JURARÁN?

El gobierno no sabe lo que hace, ni cómo anda la cosa.

Está dejado de la mano de Dios, y no vé. Está desprestigiado en debida forma, como decía el aguador, y los dedos se le hacen huespedes.

Y piensa y duda. Hace y deshace. Quiere aparecer fuerte, y resulta débil. Pretende ser grande, y cae en el ridículo.

Ni sabe lo que hace, ni por dónde, ni á dónde va, ni cosa ninguna.

Está dejado de la mano de Dios, y abandonado de los hombres.

Por eso muere viviendo. Y muriendo, mata con lo que inficiona.

Hace una Constitución á su gusto, y apenas la gusta, la desecha.

Y como nadie le cumple, manda que la juren todos.

Y con efecto, no todos la juran. Primero, obliga á los seglares, y estos se dividen.

Podemos jurar esa cosa? dicen los unos, y la miran y la remiran, y la leen, y la leen tal como es, y no la juran, y hacen bien.

Y la examinan los otros, y la entienden, y porque la ven tal como es la juran, y no hacen mal.

Y el gobierno exclama entusiasmado: me la juraron, y no se equivocó.

Y con tan fácil triunfo, intenta otros mayores.

Se persigue á los obispos y al clero; se prende á los unos, se sentencia á los otros, se apalea

al que viene bien, y cuando se ha hecho todo esto y se trata de impedir la enseñanza de la religión católica apostólica romana, que profesan casi todos los españoles, y se dá un escándalo más, y aparece como por ensalmo Suñer y Capdevila, y las gentes timoratas tiemblan, y el católico se luce en tanto que el demonio se rie, el juramento del clero es preciso, y se le manda jurar ó morir. ¡Ah, valientes!

Creéis triunfar del clero porque está pobre, perseguido, y le teneis hambriento, y decís: jurará, jurará; y no contáis con el valor que dá la fe, porque no la teneis, y pensáis obtener un triunfo fácil, y Dios sabe lo que lográis.

¿No sabéis que nuestros sabios y humildes, pero enérgicos, prelados, han acudido al Sumo Pontífice preguntándole qué camino han de seguir el clero y fieles de sus diócesis, en asunto tan importante?

¿No protestáis a la Santa Sede que exigió el juramento de los obispos y del clero, no pretendáis obligarlos a jurar cosa alguna contraria a las leyes de Dios ó de la Iglesia?

¿Pues si tal prometisteis y no lo cumplís, por qué queréis que la autorización condicional de su señoría obligue a un juramento *incidental*?

¿Por qué calláis la verdad?

¿Os ofende acaso?

Si, os ofende, porque sois hijos del error y de la soberbia que engendra la soberanía de la razón, que proclamáis, insensatos, creyéndola infalible, vosotros que en todo erráis, vosotros que nada podéis, que ni siquiera habeis logrado entenderos entre vosotros mismos.

Cuando pensáis exigir el juramento á todas las clases del Estado, implícitamente declaráis exceptuado el clero, y tratando de este asunto con la Santa Sede, aseguráis que los sacerdotes no son empleados públicos, sino ministros del Señor, porque así os lo decía vuestra propia conciencia.

Que así lo entendáis es evidente, puesto que tratáis con Su Santidad, y aseguráis que no pretendáis obligar a jurar cosa alguna contraria a las leyes de Dios ó de la Iglesia.

¿Por qué no habeis, pues, lo que ofrecisteis? El clero no puede jurar de otro modo que con la salvada acordada, y si ahora le exigis otra cosa, no podrá hacer lo que le exigis.

¿Es esto lo que buscáis?

Pues nada más fácil; pero tened en cuenta que faltáis a vuestros compromisos y á vuestra palabra, que inspirados por el espíritu de Suñer, estáis dejados de la mano de Dios, y seréis abandonados de los hombres.

Lo habeis acaso pensado mejor y creéis sin duda, como un periódico de los vuestros, que «dejando a un lado escrúpulos inútiles, y prescindiendo de consideraciones y respetos», es ya necesario manifestar «en alta voz á la faz de España entera, que el origen de todos nuestros males, el causante de la inminente ruina de la obra revolucionaria, es el catolicismo tal como se viene enseñando por la Iglesia romana», y proclamáis sin ambages la guerra á la Iglesia católica y á sus ministros.

¿Es esto lo que os proponéis? ¡Insensatos! Si tal hiciéreis, pronto, muy pronto, dejados de la mano de Dios, seriais abandonados de los hombres.

El juramento que pedís al clero, no puede prestarle.

Es imposible, y no lo hará.

No reconoce en vosotros la autoridad que no teneis, que no merecéis, que no tendréis jamás para mandar lo que mandasteis, y acude á sus prelados, y estos á la Santa Sede, y lo que esta manda, eso se hará y no otra cosa, porque solo obedeciendo tales mandatos se cumple con la conciencia, y nunca faltaron á ella los ministros del Señor.

Podrá el clero jurar la Constitución, pero lo hará como deba; no como vosotros quisiérais. Jurará lo que tenga la Constitución de inocente, jamás lo que se oponga a las leyes de Dios y de la Iglesia.

Para esto no teneis fuerza, á pesar de los pesares.

El juramento del clero, se hará, si lo manda quien puede, y se hará como se deba.

El clero católico, siempre hizo lo que debía. Ahora obrará como siempre.

Por nuestra parte, estamos completamente seguros de que no habrán de obligarle ni promesas ni amenazas.

Haga, pues, el gobierno lo que le aconsejan sus amigos, declare la guerra á la Iglesia católica, que esta será el causante de la inminente ruina de la obra revolucionaria.

Decid si os atreveis como Suñer: guerra á Dios.

Y toda España se esforzará en gritar: guerra á la revolución.

Con fecha 4 del corriente, uno de nuestros corresponsales de París nos escribe lo siguiente:

«Sr. Director de El Eco de España.

Las noticias que recibimos de ese país, y el escandaloso abuso que están haciendo del poder los hombres que en España se llaman gobierno, son que á ello puede ponerse pronto remedio, nos tiene desanimados al extremo y sin fuerzas para tomar la pluma.

Por esta razón no escribimos tan á menudo como lo haríamos y como nos inspira nuestro patriotismo, si supiéramos que con este trabajo pudiéramos contribuir en algo al bienestar de ese desdichado país. Y no obstante, con lo que se puede escribir sobre las noticias que circulan, ya de cosas de Hacienda, ya de otras cuestiones políticas que tienen grande influencia en la Península, habríamos podido para muchos tomos en folio, cuanto más para una simple correspondencia.

A todo evento, y valga lo que valga, vamos á dar á ustedes algunas de estas noticias.

Segun parece, los interesados en la operación de los mil millones que hizo el Tesoro con el Banco de París, han liquidado sus cuentas estos días, y si nosotros en España no sabemos aún nada de cómo ha ejecutado esta operación el Sr. Figuerola, estos banqueros y el Banco de París saben lo que han ganado, y lo que es más, se han distribuido los beneficios. Estos beneficios se elevan á la cifra enorme de CUARENTA Y CINCO MILLONES DE FRANCO, ó sean ciento ochenta millones de reales, calculando á cuatro reales al franco. Entre la gente de la Bolsa y de la *financie*, por abultada que parezca esta cifra, pocos son los que ponen en duda su exactitud, considerando las atribuciones inusitadas que dió el Sr. Figuerola al Banco de París para disponer á su antojo durante un período de muchos meses de nuestro crédito público, y sabiendo, como saben, lo que se puede hacer en situación semejante, cotizados como están nuestros fondos en los principales mercados de Europa.

Pero si puede haber alguna duda sobre la cifra de millones que han ganado los banqueros que hicieron el empréstito de los mil millones, es fácil saber lo que han perdido con esta odiosa operación los interesados en la Deuda pública de España. A 33 por 100 se contrató la Deuda consolidada cuando el Sr. Figuerola contrató el empréstito de los mil millones y hoy no vale sino 27, después de haberse cotizado más de seis meses á 23 y 24 por 100. Este 6 por 100 de diferencia en el precio de la Deuda pública, forma una cifra algo más considerable que el beneficio que dicen haber obtenido el Banco de París.

Lo que extraña más en estas operaciones, es la ignorancia del ministro de Hacienda, que con todo su poder de gobierno y el prestigio que dá su puesto, teniendo dos comisiones de Hacienda establecidas en París y Londres, no ha sabido hacer lo que ha hecho un oscuro banquero polaco al frente del Banco de París, puede decirse sin capital y sin haber adelantado un solo franco. Hemos fijado el precio de 27 por 100 al papel, porque este es el precio del 3 por 100 consolidado hoy, aun cuando hace quince días no valía sino 25 por 100. Esta subida de 2 por 100 la ha producido la noticia de haberse celebrado el nuevo contrato de bonos del Tesoro, pues aun cuando no está bien explicado en el proyecto Figuerola, se cree que el importe de la almoneda que estamos haciendo de lo poco que nos queda se ha de aplicar al servicio de los cuatro primeros cupones por vencer de la Deuda pública. Al efecto, el famoso Banco de París, unido á otros banqueros, recibirá en sus cajas todos los bonos del Tesoro existentes; recibirá igualmente los pagarés que produzcan la venta sucesiva de los bienes del patrimonio; recibirá también las escrituras de venta de las minas de Riotinto y de cuanto nos quede en pie disponible.

Se autoriza al Banco á formar una sociedad civil que emitirá un nuevo papel con el título á su elección, de obligaciones hipotecarias u otro nombre. En pago el Banco entregará la suma de 50 millones de francos de presente, y á medida que vaya vendiendo el nuevo papel que ha de crear, se reembolsará de esta suma primero, y después, con las sumas restantes, formará un fondo para el pago de los cuatro primeros cupones. Si el nuevo papel no se vendiese por alguna circunstancia fortuita, no se pagarán los intereses, pero esto no importará nada á los contratistas, porque con esta ilusión pueden vender hoy á un precio mayor el saldo de títulos de los 1,000 millones que han comprado al Tesoro á un precio bajo, y después sucederá lo que Dios quiera, pues estará hecha la jugada. De nada serviría tampoco que el Banco de París tomase en firme el compromiso, porque no teniendo, como no tiene, más capital que el de 25 millones, y siendo sociedad anónima, no puede responder de 2,000 millones que importan los cuatro primeros cupones.

Sin embargo, no se estima en menos de sesenta millones de reales la comisión que ha de cobrar M. Delahante y otros comisionados de este nuevo empréstito. ¿Quiénes son los partícipes? esto no lo sabemos. Nos hacemos cargo solo de lo que se dice públicamente en la Bolsa de París.

En todo cuanto escribimos á Vds. no hacemos, como hemos dicho, más que ser intérpretes fieles de las voces que circulan, y entre gentes á quienes afecta tanto este estado de cosas, que hemos visto un español muy conmovido en nuestra sociedad derramar lágrimas de desesperación al discutir sobre estos sucesos.

Pero, ¿qué sirven las lágrimas ni las denuncias cuando se ven escenas como las del 20 de Marzo último en las Cortes, sin que se levante á protestar la nación entera contra el general Prim? Sirva de consuelo que no ande mejor la política exterior, de lo que andamos nosotros. La huelga de Creuzot no cesa y toma cada día un aspecto más imponente.

La Cámara popular dividida, no sabe lo que quiere. El Senado á regañadientes se desprenderá en el nuevo senado-consulta de sus prerogativas, pero se trata de que se consagre la nueva Constitución por un plebiscito.

En una palabra, de dos semanas acá esto es un campo de Agramante, y no se vé la manera de poner de acuerdo estos elementos de dislocación, que se sienten mejor que se explican.

Y de Austria? Por los periódicos verán Vds. la triste situación del ministerio, y los embarras en que se encuentra el emperador Francisco José.

Y de Italia? La mano de Mazzini y de sus secuaces trata de hacer en aquel país lo que han hecho con el nuestro Prim, Olózaga y la tristemente célebre Tertuliana progresista. Pero felizmente, aun en estos países, no se ha perdido el equilibrio, y hay bastante sentido común para poder esperar que no se pierda.

Entre tanto, la escena escandalosa del 20 de Marzo viene reproducida hoy en la entrega de *Le Monde Illustré*, y la discordia de los hombres de la situación se oye cantar por las noches en el café del Alcázar, para que no podamos ir á ninguna parte sin que nos persiga el ridículo en que vá mostrándose nuestra desgraciada patria.

«Un colega moderado dice que la revolución le ha acostumbrado á presenciar diariamente contradicciones, miserias y absurdos. Donde los absurdos, las miserias y las contradicciones se encuentran fácilmente, no es en las fértiles llanuras de la revolución, sino en los campos desolados del moderantismo. Ayer, si. Hoy, no. Ayer, cuando en las antenas del palacio de Oriente se fundía el hierro que los moderados gastaban para hacer cadenas con que aprisionar el pueblo, todo eran miserias; pero ¡hoy!... Hoy la libertad no es más que una, una, igual para todos, y solo llamando contradicción á la libertad, miseria á la moralidad política, y al progreso absurdo, es como puede decirse que sobre la superficie del mar revolucionario, flotan absurdos, miserias y contradicciones.»

Las anteriores líneas son de *La Iberia*, contestando a un suelto de El Eco de España. Es menester una gran dosis de candidez ó de atrevimiento para asentar, con el aplomo que lo hace *La Iberia*, lo que dejamos transcrito.

Nosotros, que somos muy parcos en huecas declamaciones, así como somos muy ávidos de soluciones prácticas, vamos á permitirnos hacer unas cuantas preguntas á nuestro colega, á quien rogamos que si lo tiene á bien, las conteste categóricamente, sin ambages, sin circunlunquios, sin metafísicas, y solo diciendo si ó no, como Cristo nos enseña.

¿Debe ser una misma la igualdad de todos los empleados públicos?

En la hipótesis de que debe de ser, ¿por qué los de Madrid cobran al corriente y los de provincias con seis, ocho, diez y doce meses de retraso?

A los poseedores de papel del Estado, no se les debe satisfacer igualmente los intereses que devengue dicho papel, ¿por qué los de Madrid los reciben con cuatro y cinco meses de atraso y los de las provincias con diez, doce y catorce?

¿Es ó no cierto que los mismos periódicos ministeriales están denunciando todos los días crímenes y desórdenes, que se repiten con una frecuencia como nunca ha habido ejemplo?

¿Es ó no cierto que desde la revolución acá

han sucumbido sobre siete mil personas, víctimas de las consecuencias revolucionarias?

¿Es ó no cierto que los valores públicos han tenido un descenso de más de una tercera parte?

¿Es ó no cierto que la riqueza rústica y urbana ha perdido de valor en más de esa tercera parte?

¿Es ó no cierto que la industria, el comercio y todas las artes y oficios han sufrido más de un cincuenta por ciento de baja en sus productos?

En comprobación de lo dicho anteriormente, ¿es ó no cierto que en Madrid han tenido sobre cuatro mil bajas las tarifas de subsidio?

¿Es ó no cierto que las cuatro fracciones que concurren a la revolución se odian cordialmente entre sí, y cada una se disputa el usufructo exclusivo del presupuesto?

¿Es ó no cierto que se han separado todos los empleados de las anteriores administraciones, por modestos que fuesen sus destinos, y notorios sus merecimientos, para ser reemplazados por personas, muchas de ellas, no solo imperitas, sino completamente ajenas á los cargos que se les han confiado?

¿Es ó no cierto que los que hoy quisiera vincular para sí el dictado de liberales, ofrecieron cuando eran oposición la extinción de las quintas y matriculas de mar? ¿Han cumplido esos ofrecimientos?

El presupuesto de gastos en administraciones anteriores, y cuando ha sido más crecido, no es cierto que no ha excedido de dos mil seiscientos millones?

¿No es cierto que excede de tres mil millones el presentado por los revolucionarios?

¿No es cierto que el contribuyente, así por riqueza territorial, como por subsidio paga ahora sobre un ciento por ciento más al Tesoro, y hasta un diez y doce por ciento más en totalidad, si se tiene en cuenta los recargos provinciales y municipales que varían segun las localidades?

¿Es ó no cierto que en las épocas de los gobiernos conservadores el cupo de las quintas no excedía, por regla general, de veinticinco mil hombres, y la última decretada asciende á cuarenta mil?

¿Es ó no cierto que hicisteis pomposas ofertas sobre la reducción del ejército, y que en la actualidad lo conserváis en la misma proporción que las administraciones anteriores?

¿Es ó no cierto que desde que se crearon los valores públicos fiduciarios hasta el día de la revolución, se habían emitido 20,000 millones, y desde la gloriosa acá ha creado sobre 11,000 millones el Sr. Figuerola?

¿Es ó no cierto que entre las medidas de Hacienda ninguna censuraban más los revolucionarios que la que tenía por objeto contratar empréstitos? Pues bien; ¿no ha excedido en esto extraordinariamente el Sr. Figuerola á todas las administraciones anteriores, y con el grave cargo además, de no haber hecho ningún empréstito en pública licitación y conservando en todos ellos el más sospechoso silencio?

¿Es ó no cierto que en ninguna época, con relación á un tiempo dado, se han concedido tantas cruces y honores como en la actualidad á pesar de lo mucho que desdeñaban las condecoraciones los revolucionarios cuando no estaban en el poder?

¿Es ó no cierto que todavía está escandalizada España y Europa toda con la prodigalidad sin ejemplo que ha habido con los revolucionarios por el ramo de Guerra, pues se han dado hasta tres y cuatro empleos á una misma persona?

¿Es ó no cierto que solo en la clase de oficiales generales han ascendido en poco más de un año un capitán general, 15 tenientes generales, 30 mariscales de campo y 78 brigadieres? ¿Cuándo, en tan escaso tiempo, ha concedido ninguna administración tan monstruoso número de ascensos, y eso que ninguna de las que han precedido á la gloriosa revolución ha hecho como ella tanto alarde de moralidad, de patriotismo y de desinterés?

En qué época, ni en qué circunstancias se han prodigado los ascensos por el ramo de Marina como en tiempo del Sr. Topete, en que solo en la clase de generales han ascendido tres tenientes generales, diez y nueve mariscales de campo y veinte brigadieres, y todo esto á pesar de que ni el mas leve interés empujaba el puro brillo de su noble y leal acción, es decir, la de pronunciarse?

A reserva de hacer más adelante otras preguntas á *La Iberia*, por hoy le suplicamos se sirva contestar categóricamente á estas preguntas, y después que lo verifique, sírvase demostrarnos, que dóciles estaremos á convencernos, dónde está la igualdad, dónde la moralidad y dónde el progreso.

Las noticias del teatro de la sublevación adelantaban muy poco á las que dimos, en nuestro número de ayer. El telegrama no funcionaba todavía, y solo se tenían noticias ciertas hasta el amanecer, y muy confusas acerca de lo que durante el día había ocurrido en Barcelona. La versión ministerial era que la capital continuaba tranquila en su parte central y con alguna agitación en los barrios extremos; mas nada cierto ni concreto. Suponíase que la insurrección no había tomado incremento, y que se hallaba limitada á algunos pueblos del llano de Barcelona.

Corrió anoche, sin embargo, un rumor que como tal trasmitimos á nuestros lectores, desean sinceramente que resulte inexacto; rumor siniestro, segun el cual, en una de las poblaciones en que habían entrado los insurrectos, habían fusilado, nada menos que once concejales; y que también había sido víctima el gobernador civil de una provincia de aquel principado, en la cual no se ha dicho que se hubiese alterado el orden. Esta circunstancia nos hace presumir que sea una invención, aunque por cierto no de las de mejor gusto.

De suponer es que hoy haya noticias exactas de lo sucedido y de la situación de las cosas en el principado, pues no se comprende que pueda continuar interrumpida la comunicación telegráfica con la capital por más tiempo que el que ya lo ha estado, porque honraría poco al cuerpo de telegramas, ó sería una prueba de que la insurrección había tomado un incremento y extensión que a nadie ha ocurrido suponer que haya tomado.

Los periódicos de la tarde dan acerca del particular las siguientes noticias: «Hoy sábado 2 del actual, toda la mañana ha dejado de reír alarmar en las regiones oficiales á causa de la falta de noticias de Cataluña: por fin, un parte de Sabadell anunciaba que en este pueblo los voluntarios de la libertad habían

resistido heroicamente a los federales, hasta que un batallón de tropa puso a estos en precipitada fuga.

A Sabadell habían llegado propios anunciando que las tropas rodeaban el llano de Barcelona, que el fuego era débil y que no había duda de que en todo el día de hoy el orden quedaría restablecido. Los consejos de guerra estaban funcionando en Gracia.

No hay partes de desórdenes en otros puntos de España.

Las últimas noticias directas de Barcelona que el gobierno ha recibido hasta las cinco de la tarde, eran de las cinco de la mañana, a cuya hora las columnas de ataque se dirigían sobre Gracia, donde había organizada bastante resistencia. Las tropas avanzan de todas partes sobre el llano de Barcelona. Durante el día de ayer, se mantuvo el orden en la ciudad, a pesar de los conatos de levantar barricadas en algunos puntos, conatos fuertemente estorbados por las tropas, que trabajaron sin descanso.

En Sabadell, la lucha ha sido ruda, entre unas partidas de amotinados y los voluntarios de la libertad, de quienes se hacen grandes elogios. Un batallón puso término a la lucha, ahuyentando a los rebeldes.

Esta tarde se han recibido despachos de Lérida, y por ellos se sabe que en Barcelona la gente discurre sin novedad por las calles, y que la resistencia en Gracia era muy débil.

Pero el gobierno debe temer que esta se prolongue, ó que en la mañana coincida algún levantamiento carlista, cuando ha mandado que el general Baldrich, nombrado capitán general de Puerto-Rico, salga esta misma noche para Cataluña con dos batallones, debiendo incorporarse otros en Valencia.

Se dice que en Vich no solo incendiaron las urnas, sino también las casas consistoriales.

La *Politica* se expresa en estos términos:

La situación de Cataluña, sin ser alarmante, es grave.

Porque muchos pueblos de los inmediatos a Barcelona han seguido el ejemplo de San y Gracia, entre ellos San Andrés del Palomar y Sabadell.

En este último punto los insurrectos se apoderaron de la casa de ayuntamiento, haciéndose en seguida dueños del pueblo; pero los voluntarios de la libertad, en número de 150, se refugiaron en la iglesia y en la estación del ferrocarril, donde se hicieron fuertes.

Cercados por los insurrectos, que trataron de incendiar algunos edificios, al ver la resistencia que oponían a entregarse, ese puñado de valientes ha estado batallando toda la noche, hasta que esta mañana llegó un batallón en su auxilio.

El jefe de los voluntarios se puso inmediatamente en comunicación con el señor ministro de la Gobernación, el que animó la resistencia ofreciendo la inmediata llegada de refuerzos.

Al llegar a pasar esta mañana por San Andrés del Palomar un batallón de tropa, ha sido tiroteado por los insurrectos que ocupaban la población.

No se sabe a punto fijo si han sido completamente batidos los insurrectos de Gracia y San, porque por aquella parte está interrumpida la línea telegráfica; pero, por lo mismo que no se tienen noticias de Barcelona, no debe ser cierta la noticia que ha circulado esta tarde, de que en la Rambla estaban batidos las tropas con el pueblo.

El general Baldrich sale esta noche para Cataluña con tres o cuatro batallones, además de las fuerzas que de Zaragoza y Valencia han sido ya enviadas allí, y es de esperar que en breve quedará completamente sofocada la insurrección, si no lo ha sido ya a la llegada.

La Correspondencia:

Las noticias que hasta última hora se tienen de Barcelona, alcanzan a las cinco de la mañana, y se han recibido por Tarragona, enviadas por los buques encargados de la transmisión de comunicaciones, pues las líneas telegráficas continúan interrumpidas.

En la capital no hay novedad. El movimiento insurreccional está localizado en los arrabales, y quizá a estas horas haya sido sofocado por completo, pues el capitán general Sr. Gaminde esperaba solamente para desplegar toda su actividad, a que llegaran las columnas que desde hace días estaban acantonadas en varios puntos de la montaña vigilando a los carlistas.

A las cuatro de la tarde debían llegar las fuerzas esperadas.

Sin duda el capitán general no ha querido disminuir la guarnición de Barcelona y por eso no había logrado dominar por completo a los insurrectos de Gracia, que parece seguir obstinados en no entregarse.

En Sabadell debe hallarse ya el segundo batallón de África, en relevo del primero, que parece siguió el camino para Barcelona.

El espíritu general en la capital del Principado era excelente, a pesar de los conatos de algunos revoltosos. En Sabadell ha habido esta noche un combate entre los 300 voluntarios y los republicanos. Aquellos defendían la iglesia de que estos querían apoderarse para tomar a somaten. Los republicanos ocupaban la casa de ayuntamiento que está en frente.

Por dos veces los republicanos llegaron hasta la puerta de la iglesia a poner leña y pegar fuego, pero fueron rechazados.

El combate duró hasta las cinco de esta mañana, hora en que llegó un batallón de África, que se apoderó de la población y puso en fuga a los insurrectos.

El *Universal* tenía más halagüeñas noticias, aunque no comprendemos por qué conducto hayan podido transmitirse: daba por terminada la insurrección, que era lo que no se atrevían a asegurar ni aun los más ardientes ministeriales. Hé aquí como se expresa aquel colega:

Según las noticias que hemos podido recoger a última hora, puede darse por terminado lo del campo de Barcelona.

Las poblaciones inmediatas a la capital se habían presentado en actitud hostil: grupos de paisanos mal armados recorrían los pueblos, haciendo en todas barricadas y fortificándolas.

En Gracia se instituyó una junta revolucionaria, que dictó órdenes y fijó bandos por las esquinas, acabando todas sus alocuciones con los gritos de «*República federal*! ¡*Abajo el gobierno*! ¡*Abajo las quintas*! Las tropas se apoderaron de Gracia, lo propio que se habían apoderado de San, teniendo que lamentar algunas desgracias.

En Sabadell, los sublevados se apoderaron de la casa de la villa, y querían apoderarse de la iglesia, pero tropiezos con los 300 nacionales monárquicos de aquella villa, que se dispusieron a hacer una tenaz resistencia. Los sublevados querían apoderarse de la iglesia para tomar a somaten, pero los 300 nacionales resistieron heroicamente, y se han estado defendiendo hasta las cinco de la madrugada de hoy, a cuya hora ha llegado un batallón de África. Los insurrectos han huido, abandonando la población; se han destacado fuerzas para perseguirlos. La actitud de los nacionales de Sabadell ha sido heroica, y de ellos es toda la gloria.

En Barcelona se habían hecho barricadas en algunos puntos extremos de la población; que la tropa pudo tomar fácilmente y sin gran resistencia.

Las últimas noticias son de que se había restablecido el orden en Barcelona y en los principales pueblos: no es de creer que haya ya más desgracias.

El general Baldrich sale esta noche para Cataluña a encargarse de la comandancia general de operaciones.

Por grande que sea su optimismo, la noticia que da en su último párrafo, y que es exacta, de la salida del general Baldrich con cuatro batallones y en dirección de Barcelona, no es la más a

propósito para confirmar a sus lectores en la idea de que haya terminado por completo la insurrección. Hase dicho que no iba a la capital del Principado, sino a la montaña de Cataluña, donde se decía amagar algún movimiento en sentido carlista. Todo es posible; mas en este último caso, y si se supone pacificada la capital y su provincia, lo más sencillo parecía comenzar por sacar las tropas de aquel centro antes que de Madrid. Creemos que por de pronto, la salida del general Baldrich con las fuerzas que lleva, obedece al pensamiento de pacificar a Barcelona y sus contornos más que a temores de otra especie.

A «EL PENSAMIENTO ESPAÑOL»

El Eco de España no ha insultado a nadie, ni aun a *El Pensamiento Español*, que, resuelto a no rectificar sus errores ni a dar satisfacción de las ofensas que hace, camina muy católicamente por la senda del escándalo, como pueden andar por la calle cierto género de mujeres.

El Pensamiento sabe que se puede ofender a una persona sin nombrarla, porque el Código reconoce la injuria encubierta.

Nosotros sabemos que las personas encargadas por el Sr. Esteban Collantes no exigieron nada en cuanto a la redacción de la rectificación. Llevaron escritas y entregaron al director de *El Pensamiento* dos notas, como se acostumbra, para que sirvieran de pauta de discusión; pero la prueba de que nada exigieron es, que una de las notas era para en el caso de que *El Pensamiento* quisiera rectificar o aclarar espontáneamente, y la otra por si quería que fuera a petición de los comisionados.

Si se llegó al último extremo, fué precisamente porque los medios naturales y sencillos no habían producido resultado.

Si el Sr. Esteban Collantes ha acudido antes a los tribunales, ha sido, según nuestras noticias y según recordamos, por las polémicas de la prensa, porque se le amenazó diciéndole «que no acudiría a los tribunales, dando a entender que había documentos contra él». No fué, pues, dueño de seguir otro camino. Además, los tribunales estaban nombrados por el gobierno y por los que manifestaban deseos contra el Sr. Collantes, y convenía demostrar que, aun con tribunales donde había magistrados que llevaban el mismo apellido que los ministros, se triunfaba de la calumnia.

Estas son nuestras noticias, que creemos exactas.

Concluimos reiterando nuestros asertos, que no pueden ser desmentidos. *El Pensamiento Español* ha empezado la polémica con una opinión del Papa, ha recurrido a insultos e injurias; no se atreve a decir que si ni que no. Elude las explicaciones a pretexto de no nombrar personas, lo cual es hipócrita y poco noble. Se disculpa con que se le ha exigido una cosa, cuando no se ha hecho tal exigencia, y sale mal de su empeño echándole de católico.

Los comisionados del Sr. Esteban Collantes se condujeron con tan sincero deseo de llegar a un resultado natural y digno, como que permitieron que tomaran parte en la discusión, no solo el director de *El Pensamiento*, a quien únicamente iba encaminada la reclamación, sino otros dos redactores a quienes no conocían y que nada tenían que ver en el asunto en su primer trámite.

Lo mismo que se les pidió y se les rogó que aclararan el primer punto como el segundo, ¿por qué encontraron que no había exigencia en el primer caso y si en el segundo? ¿Por qué no faltaban a su dignidad aclarando el primer extremo de la reclamación, y faltaban a su dignidad aclarando el segundo? Difícil es la contestación; y sin embargo, *El Pensamiento* ha rectificado en el primer caso, y ha eludido, con disculpas que favorecen poco su buena fe, contestar al segundo.

No es mala prebenda lo del catolicismo para salir de apuros.

La verdadera dignidad consiste en tener buenas intenciones y conducirse sin coherencia en las polémicas. Y el verdadero catolicismo, en no faltar a la verdad, y en confesar sus culpas ó sus errores, ó sus deslices como buenos cristianos; y no en obsecrase temerariamente y disculparse de un modo que se queda en peor lugar.

Por lo demás, volvemos a repetir que no necesitamos el permiso de *El Pensamiento* para ser católicos verdaderos, ni tenemos por qué pedir su absolución.

Cuando se quiere poner el catolicismo por pantalla, es preciso coserse un poco más la lengua, atar corta la pulpa, y sujetar la bilis, contentiendo las malas pasiones y las intenciones malévolas. Lo demás es, cuando menos, ridículo.

La Iberia pone el grito en el cielo con motivo de los graves trastornos que tienen lugar en España con pretexto de la nueva ley de quintas y del decreto del Sr. Rivero llamando a las armas 40,000 hombres.

La Iberia pide el respeto a la ley. Precisamente es lo único que no pueden pedir los progresistas; porque ellos han estado atacando las leyes toda su vida; porque lo que hacen los republicanos hoy, se lo han enseñado con el ejemplo y con la práctica los progresistas, que han disculpado y aplaudido todas las insurrecciones, que han dado calor a todos los motines, que han albergado y defendido a cuantos se han levantado en armas contra la ley; pero en medio de todo, hay en el artículo de *La Iberia* verdades como puños, así como hay debilidades inconcebibles, confesiones nacidas de miedo y acusaciones infundadas, que es el tema ordinario de los diarios progresistas.

Hé aquí dos párrafos que no los escribe mejor un ángel.

Dice así *La Iberia*: «Sin la activa propaganda que se ha venido haciendo de teorías disolventes y contrarias de todo punto a las aspiraciones legítimas del país, es seguro que no tendríamos que deplorar hoy esos excesos que a la sombra de la libertad se cometen por los enemigos más ó menos disfrazados de la revolución».

«No es de ahora, es achaque ya viejo de los perturbadores de oficio, el valerse de cualquier pretexto para crear a cada paso nuevos conflictos al gobierno y turbar el reposo de esta nación que tanto necesita de la consolidación del orden para vivir bajo la égida de la paz la dulce vida de su bienestar y de su honra».

Nosotros hemos de ser justos: en esto tiene razón *La Iberia*; pero al mismo tiempo, ella y sus amigos son los responsables de todo el mal, porque ellos han sido constantemente en la oposición propagadores de ideas disolventes, y no deben extrañarse de los buenos discípulos que han sacado.

Ellos firmaron los pagarés, y los republicanos reclamaron el pago al vencimiento.

Ellos gritaron «Abajo las quintas», y los republicanos impiden el sorteo a trabucos.

La debilidad de *La Iberia* consiste en que no quiere hacer responsable de estas catástrofes a todo el partido republicano, porque sin duda le hace falta en estos momentos tener contenidos a los republicanos para las batallas que han de reñir contra la unión liberal.

Y por último, hay las acusaciones de costumbre, echando la culpa a los reaccionarios, lo cual es ya del peor efecto y del peor gusto posibles.

Con sangre, con sangre pagáis los principios disolventes que habeis proclamado toda vuestra vida, y lo peor es que esa sangre inocente no es la que debia responder de vuestros desvarios.

Nosotros preguntamos: ¿Qué hubiera sucedido en España en materia de quintas, si hubiesen continuado mandando los Borbones y eso que llamais la reacción? Hubiera sucedido lo mismo que ahora, menos la sangre derramada; porque entonces el pueblo estaba acostumbrado a obedecer la ley, y vosotros le habeis acostumbrado a infringirla, porque le habeis dicho que la ley de quintas era mala, odiosa y perversa.

Contestad categóricamente a esta pregunta y a esta observación.

El regente del reino y los ministros, acompañados del Sr. Echegaray, deben estar identificados y satisfechos con lo manifestado por el ministro de Fomento en la sesión del sábado respecto de la cuestión religiosa, cuando vemos en la *Gaceta* de ayer que por la presidencia del Consejo de ministros se expide un decreto no admitiendo la dimisión que ha presentado de su elevado cargo el Sr. Echegaray, estando el regente completamente satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo desempeña.

Es un caso completamente nuevo, y cuya práctica estaba reservada a los hombres de la revolución, la publicación de un decreto no admitiendo la dimisión de un ministro, que por lo visto no ha tenido más que un leve conato de hacer su tan cacareada dimisión.

Llama generalmente la atención el odio profundo que se profesan cimbrios y unionistas. El antagonismo es completo; pero el odio y el antagonismo se explican perfectamente.

Los cimbrios y los unionistas tienen la misma procedencia, el mismo origen. Los cimbrios son discípulos de los unionistas: es el mismo género, la misma escuela, y los unionistas están desesperados al ver que les han salido unos cimbrios en el costado.

La unión liberal empezó en las entrañas del partido moderado; después se separó del partido, y es quien más le ha calumniado, perseguido y maltratado, haciendo alianzas con todo el mundo para matar al partido que le dio el ser, y con cuyas doctrinas ha vivido.

Los cimbrios han nacido en el seno del partido republicano; y hoy maltratan y persiguen a sus antiguos amigos y se hacen monárquicos por intereses personales, lo mismo que los otros.

Los cimbrios se unen con los progresistas, y acabarían, ó por desacreditarlos, ó por arrebatárselos el poder, que es tras de lo que andan.

Cimbrios y unionistas son los verdaderos corsarios de la política, y mientras no se acabe con esta raza que a todas partes se pega, que de todas partes saca jugo, y que no tienen lazo, ni amistad, ni doctrina que les una ni a gobiernos, ni a partidos, se pasearán impunemente de un partido a otro, como los zánganos de las colmenas que van chupando de todos los panales y no trabajan en ninguno.

Unionistas y cimbrios se odian, porque... ¿Quién es tu enemigo? El que es de tu oficio.

Aunque hemos leído en todos los periódicos que la fracción unionista ofrece su apoyo al general Prim, siempre que forme un ministerio exclusivamente progresista, no hemos querido dar importancia a la noticia, porque, francamente, la trama es grosera y se ve la urdimbre a cien leguas.

Es universal la opinión de incapacidad de que goza el partido progresista; pero esta proposición es hacerle tonto de remate.

No tanto, señores unionistas. Ni es siquiera digno del talento de la unión el discurrir medios tan pocos ingeniosos.

Eso es lo que queréis; verles solos, para tragárselos en un almuerzo, ó para fumarlos como cigarrillos de papel.

Solos y acompañados, nos les hemos de fumar entre todos.

Según dice *La Igualdad*, la juventud de Gerona, que no ha querido sufrir la quinta ni levantarse en armas y ocasionar desgracias, ha resuelto emigrar de aquella población, marchando al extranjero. Como justificante ó explicación de su conducta, han publicado aquellos jóvenes un manifiesto, del cual copia nuestro colega los siguientes párrafos:

«Hermanos de España, dice la juventud de Gerona: Nosotros, jóvenes, a quienes más atañe la cuestión de quintas, preciosos es que busquemos los medios que dentro del terreno legal puedan conducirnos a la abolición para siempre de esta inicua contribución de sangre. Una enérgica resistencia, pacífica por nuestra parte, hará que fracasen los esfuerzos del gobierno, si la juventud española toda, sin distinción de partidos políticos, sabe poner en práctica y con unión que haga el triunfo nuestro. Además, si el general Prim quiere soldados, que se los haga».

Un remedio solo, un heroico remedio queda a nuestra desdicha; pero al fin, remedio, y remedio que vamos a ejecutar. ¡Vamos a expatriarnos! ¡Vamos a otra patria a gozar la libertad que en la nuestra nos niegan sus gobernantes; vamos a sufrir hambre y toda clase de miserias; vamos a mendigar el pan de la subsistencia, si es preciso; porque preferimos el seco pan al rancho de los cuarteles».

¡Juventud española! si imitais nuestro ejemplo, destruiremos ese terrible intento. ¡A la expatriación todos! en último remedio, protestaremos eternamente en el cuartel, aunque nos cueste la vida.

Salud todos, y república federal.

Gerona 1.º de Abril de 1870.—Por el comité, el presidente, José Serra.—El secretario, José Claras».

No podemos menos de censurar la conducta de los jóvenes que han tomado tan violenta determinación; donde quiera que vayan, llevarán consigo una nota de falta de patriotismo y de cumplimiento de un sagrado deber.

Lo que comprendemos y nos explicamos, es la indignación que la actual quinta ha producido; después del formal compromiso contraído por la revolución, y de la solemne palabra empeñada el año último, cuando para realizar aquella quinta se dijo que sería la última, no hay derecho para sorprenderse de la actitud en que se han colocado varios pueblos y menos para censurar su oposición.

No se diga que se ha dictado una ley y que es producto de la soberanía nacional; porque eso es un sarcasmo, y los pueblos saben muy bien a qué atenerse en el asunto.

¿Qué ha sucedido con el duque de Montpensier? ¿En qué consiste que la fama venglera no nos cuenta ninguna nueva hazaña del ilustre candidato?

¿A qué obedece el calculado silencio de *La Correspondencia*, *La Política* y demás órganos Montpensieristas? ¿Será cierto, según hemos oído a algún personaje importante, que el duque está haciendo una retirada falsa, para volver al ataque con nuevos bríos, y que antes de un mes le veremos elegido monarca por los cándidos progresistas?

Hay quien supone que tratan de presentarlo en la Tertulia, y que persuadidos sus consejeros de lo mucho que ha perjudicado a sus pretensiones la significación exageradamente unionista que se ha dado a su candidatura, tratan ahora de que varíe de rumbo, y de que se haga más progresista que Rojo Arias, y más democrática que Coronel y Ortiz.

Ello dirá: entre tanto, señores de *El Imparcial* y de *La Iberia*, mucho ojo, que donde menos se piensa salta la liebre, y cuando penseis en arrepentiros quizá sea tarde.

Por fin parece que ya están acordados en Consejo los nombramientos para los altos puestos que hay vacantes en la administración: dícese que el Sr. Abascal ocupará la administración del patrimonio; D. Venancio Gonzalez pasa a la dirección de estadística; D. Vicente Rodríguez desempeñará la de propiedades; el Sr. Fernandez de las Cuevas la de comunicaciones. Con motivo de no haber aceptado la subsecretaría de Ultramar D. Victor Balaguer, ha sido nombrado para esta plaza D. Mariano Ballesteros, y el Sr. Peris y Valero, último gobernador de Valencia, para la comisaría de los Santos Lugares.

En la lucha entre progresistas y demócratas, que tan sorda y activa se mantiene en estos últimos días, parece que al presente llevan la mejor parte los demócratas. Así debe suponerse al ver designados para altos puestos en la administración a varios demócratas de la camarilla del señor Martos, que eran la manzana de la discordia en la situación.

En cambio se decía anoche que uno de los prohombres de la situación había asegurado que antes de ocho días había sido completa la ruptura entre progresistas y demócratas, sin que quede uno solo de estos en ningún puesto público.

Pronto saldremos de dudas, pues los acontecimientos van de prisa, y no se hacen esperar mucho tiempo.

Anoche hubo grupos, corridas y precauciones con motivo de la alarma producida por varios individuos que fijaban pasquines llamando a los clubs a los republicanos, y excitando al pueblo de Madrid a que cesase de dormir, mientras sus hermanos se batían en Cataluña y otros puntos.

Hemos oído que algunos de los que fijaban los carteles fueron detenidos por los agentes de orden público, quienes tuvieron por conveniente dejarlos en libertad en vista de la actitud amenazadora del pueblo, que seguía en tropel a los detenidos, pidiendo su soltura.

Si el hecho, como parece, es cierto, no necesita comentarios.

En la Puerta del Sol hubo grandes grupos hasta hora bastante avanzada, y algunos oradores que los animaban, y que produjeron con sus excitaciones corridas por las calles que afluyen a aquel centro.

Los agentes de orden público estacionados en el ministerio de la Gobernación, pedían con la mayor dulzura a los oradores que terminaran sus discursos, y rogaban a los curiosos y transeúntes que abandonasen aquel sitio.

Las tropas permanecían en los cuarteles. Se conocía que el barómetro del miedo estaba alto.

Tristísimo es el estado que venimos atravesando, y lo comprueba, entre otros hechos, el presentarse ciertos actos irreverentes que indignan hasta el más empedernido corazón.

Jamás hubiéramos creído que en este religioso país había de llegar época como la presente, en que en el momento más supremo de la vida, al irse a administrar los Santos Sacramentos a un infeliz y desvalido enfermo, hubiese un insensato que hiciera pública ostentación de grosera irreverencia al sacerdote encargado de tan sagrada y respetable misión.

Pero por desgracia de esta situación, no solo ha acaecido este ejemplar en la noche de ayer en la calle de Santa Isabel, con general y pública indignación, sino que llegó el caso de reclamar el ministro del Señor auxilio de la fuerza militar del cuartel que está situado en la citada calle, pues de no haber sido contenido el desdichado autor de tan brutal irreverencia, hubiera llevado más adelante su criminal intento.

¡Lamentables efectos de la España con honra!

Ayer recibimos cartas de Manila, de fecha 15 de Febrero, en las que se nos dan importantes noticias, algunas de las cuales hemos visto publicadas en los periódicos de anoche.

Parece que había surgido un desagradable incidente entre el intendente y el comandante general del apostadero: la cuestión era de atribuciones, y se suponía que produjese un rompimiento entre las dos autoridades. Si así fuese, nos dice

nuestro corresponsal, no sería extraño ver pronto en Madrid al intendente, que vendría a sostener algún acuerdo que ha adoptado, y que había sido causa de aquella desavenencia.

Parece que con motivo de una reunión de varios diputados, que tuvo lugar ayer tarde para tratar del artículo relativo a incompatibilidades, se convocará a la mayoría para tomar un acuerdo definitivo, toda vez que en la a que nos referimos no hubo conformidad de pareceres entre los individuos que en ella hicieron uso de la palabra.

Suponese que esta resolución se haya tomado por indicación del Sr. Ruiz Zorrilla, que presidió ayer tarde y resumió el debate.

Mentira nos parece que en diez y ocho meses que llevamos de vivir bajo el suave imperio de la gloriosa, no se nos haya ocurrido hasta hoy la razón de haberla bautizado con tan pomposo nombre.

Las ocho ó diez mil familias que vistén luto en memoria del glorioso alzamiento de Setiembre, al nombrar a sus difuntos padres, hermanos ó hijos, añaden siempre: *que en gloria está*.

Una revolución que ha proporcionado la gloria a tantos desgraciados y ha cubierto de gloria a tantos héroes, no puede menos de ser gloriosa.

Siempre fué difícil y espinoso el camino de la gloria, y para un dichoso mortal que, como el general Prim, ha llegado al pináculo por su solo poder, ó un coronel que trepa ligeramente, a pesar de su peso específico, hay muchos que se marchitan en flor como el Sr. Echegaray, cruel antagonista de Ripalda.

Parece que no hay gran homogeneidad de pareceres entre los individuos que componen la junta directiva del partido radical; a juzgar porque a pesar de haber tenido tres reuniones seguidas, una el lunes en la noche, otra el martes también por la noche, y la última ayer tarde, no han llegado a tomar acuerdo alguno.

Decíase ayer tarde que habían sido declarados cesantes tres gobernadores, entre los cuales se citaba el de Valencia, Sr. Arriola.

Esta noche debe empezar en las Cortes la discusión sobre la autorización al gobierno, para plantear los proyectos presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Por fin se sabe que ha sido proclamado diputado a Cortes por la circunscripción de Calatayud, el republicano D. Patricio Lozano.

La *Discusión* dice, que no puede menos de sorprenderle que el Sr. Rivero combatiera en 1854, cuando era ministro, ni alcaide, un proyecto en que se pedían 25,000 hombres para el ejército, cuando S. S. ahora pide 40,000.

No ha podido menos de llamar nuestra atención un suelto que ayer publica *La Discusión*, en que dice, que si las aspiraciones de los moderados se cumplieran, los hombres de esta comunión no saldrían bien librados de las iras del pueblo.

Esta especie de excitación demagógica es muy propia de ciertos revolucionarios, entre cuyo número no creíamos que se encontrase *La Discusión*.

Cuando la discusión se provoca en los términos que ayer lo hace *El Sufragio Universal* en un suelto de fondo, no hay medio ni de empezarla por parte de aquellos periódicos que, como los moderados, aprecian al público en lo que el público vale, y conocen a lo que su propia dignidad les obliga.

Un periódico radical asesta a *El Diario Español* el siguiente metrallazo:

«*El Diario Español* no puede comprender que el Sr. Echegaray vaya a pasar unos días en Granada, y a presenciar allí los procesiones de la próxima *Semana Santa*».

Tales aspavientos hace el buen colega para ponderar su asombro, que no podemos prescindir de aconsejarle que se modere, porque no hay motivo para tanta extrañeza, y cosa mucho más anormal estamos viendo todos los días sin alterarnos.

Por ejemplo: lo que nadie puede comprender, con arreglo a las más sencillas prescripciones del... (no queremos decirlo), es la calma con que *El Diario Español* y sus amigos los unionistas conservan altos puestos y cobran buenos sueldos de los presupuestos del Estado, mientras hacen una guerra sin tregua al gobierno actual y a las fracciones que le apoyan.

Esto sí que es sorprendente, extraño, fenomenal en alto grado. Este hecho sí que no puede explicarse ni tiene igual, a no ser alguno que otro en las más sombrías profundidades del federalismo.

Abi está el quid; ahí, en los destinos. Si los hubiera para cimbrios, unionistas y progresistas, no se hubiese roto la conciliación. Y se dirá que el objeto fundamental de la revolución no fué grande, patriótico y justificado?

De nuestro colega *La Epoca* tomamos lo siguiente:

«Hemos oído asegurar que el Tesoro continúa recibiendo a préstamo las cantidades que los particulares le facilitan, abonando 1 por 100 de interés mensual, más medio de comisión, y dando en garantía títulos de la Deuda consolidada a bajo tipo. Esto no puede menos de causar sorpresa, pues debería haber sobrados recursos, una vez realizado el resto del empréstito de mil millones y hallándose el de los bonos en vías de realización. Por otra parte, nadie sabe qué títulos son esos que se hipotecan, pues no hay ninguno destinados a esta clase de operaciones. ¿Podrá decirnos algo sobre esto la prensa ministerial? El asunto vale la pena de esclarecerse».

Ocupada enteramente la atención pública entre los tristes acontecimientos producidos por el sorteo de las quintas, y teniendo mucho original aglomerado, suspendemos hoy la *Revista de la Prensa*, que por otra parte, ofrece muy poco interés para nuestros suscritores.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETO.

Estando completamente satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que D. José Echegaray viene desempeñando el cargo de ministro de Fomento, y atendiendo también a altas consideraciones políticas,

Como regente del reino, he tenido a bien no admitir la dimisión que del referido cargo me ha presentado.

Dado en Madrid a cuatro de Abril de mil ochocientos setenta.—Francisco Sarrano.—El presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

Publica también la Gaceta un decreto del ministerio de la Gobernación, trasladando al 16 del corriente y tres días siguientes la elección de un diputado por la circunscripción de Vich, que debía tener lugar en los días 14 y sucesivos del presente mes.

Otro del ministerio de Fomento, autorizando a don Hernando Pérez y Casariego, para construir las obras de mejora del puerto de Tapia, en la provincia de Oviedo, con arreglo al último proyecto presentado y bajo la inspección del ingeniero jefe de la provincia.

Por el ministerio de Ultramar se publican ocho decretos: declarando cesante a D. Sebastián Plaza y a don Juan Antonio Arbizu, consejeros en la sección de Hacienda del consejo de administración de la isla de Puerto Rico; nombrando para dichos cargos a D. José María Porra y a D. Pablo Sáez y a D. Pedro Díez Romero, los tres propuestos por el gobernador superior civil de dicha isla; concediendo los honores de jefe de administración a D. Francisco Fabro y Cuyar, jefe de sección, interventor, jefe de negociado de tercera clase en la administración central de contribuciones y rentas de Puerto Rico; declarando cesante a D. Pedro Orozco y Riera, director de administración local de Filipinas, y a D. José Patricio Clemente, secretario del gobierno superior civil de dichas islas.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes partes: «El día 1.º de Abril, en el campamento de los partes, recibidos en este ministerio hasta las dos de la mañana, resulta lo siguiente:

En Salamanca, donde la celebración del sorteo había encontrado oposición, se verificaron al fin tranquilamente las operaciones a las doce del día de ayer.

Lo mismo ha sucedido en Cartagena, donde fue necesaria la presencia del gobernador; el cual, verificado el sorteo, regresó a la capital.

En Sevilla hubo también una ligera alarma. Treinta hombres, procedentes en su mayor parte de Camas y Santiponce, entraron con una bandera en el barrio de Triana dando vivas a la república y pidiendo la abolición de las quintas. Aunque se retiraron inmediatamente, se mandó prender a los alborotadores. Al entrar estos presos en la capital se formaron grupos, los cuales en seguida fueron disueltos.

Se han dirigido órdenes apremiantes para que en todos los puntos donde ha habido alteración del orden, los culpables, sea cual fuere su número, sean entregados a los tribunales.

El gobierno está dispuesto a ser inexorable con los que desobedecan las órdenes de la autoridad o hacen resistencia al cumplimiento de las leyes.

Al amanecer de ayer practicó el capitán general de Cataluña un reconocimiento en las afueras de Gracia, donde había situado las tropas; y habiendo sido hostilizado por los sublevados, mandó romper el fuego contra ellos, que continuaba a las nueve de la mañana; desde cuya hora, en que fueron cortadas las diferentes líneas que comunican con Barcelona, no se ha recibido parte alguno hasta las dos de la madrugada de hoy.

El mismo capitán general manifestaba que iba a verificarse el sorteo en aquella capital en todo el día de ayer, y que reinaba en ella tranquilidad.

En la madrugada y medio día de hoy llegaron a las inmediaciones de Barcelona los regimientos de Ingenieros y de África, procedentes de Valencia y Zaragoza.

En las provincias de Gerona, Lérida, Tarragona y demás de la Península reina completa tranquilidad.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos tenido el gusto de leer el primer número de un diario progresista que, dirigido por el Sr. Massá Sanaguinetti, ha principiado a publicarse con el título de *La Voz del Derecho*.

El nuevo cofrado viene al estío de la prensa a llenar un vacío insondable, y a responder a una necesidad que se dejaba sentir desde la creación del mundo: a mezclar y confundir la política y la justicia.

Necesitamos advertir que la justicia de que se trata es la justicia revolucionaria, inseparable por su gloriosa esencia de la política actual, que es un verdadero *galimatías* justiciable. Nuestros lectores comprenderán la necesidad en que está el mundo de dar voces, que nace de la escucha, aunque salgan de la voz autorizada boca del ex-gobernador de Málaga.

Respectando el derecho ilegítimo que todo el mundo tiene a dar voces, deseamos que tenga, *eco la Voz del Derecho*, que dure por lo menos tanto como *esto*, que se está acabando.

Hoy pagará la tesorería central, las carpetas 280 al 283 de bonos amortizados, y las 1,561 al 1,568 de cupones de bonos.

La Caja de depósitos pagará también hoy los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,926 al 3,975 inclusive respecto a los primeros, y del 1,170 al 1,183, también inclusive, a los segundos.

El gobernador superior civil de Filipinas, participa al ministerio de Ultramar, con fecha 15 de Febrero último, que no ocurría novedad en el territorio de su mando, y que el estado sanitario era satisfactorio en todo el archipiélago.

Ayer a las siete de la mañana salió de Madrid, por el ferrocarril, para Zaragoza, el batallón de cazadores de Mendigorría.

Ha llegado a Madrid el gobernador que fué de Barcelona, Sr. Ríos Portilla.

La secretaria del Banco de España publica el siguiente anuncio:

«Debiendo empezarse en breve a cortar y facturar los cupones del actual semestre, correspondientes a los efectos de la Deuda pública que el Banco tiene en depósito, se hace saber:

1.º Que los interesados que deseen ser conservados en dicho cupon, habrán de avisarlo por escrito antes del 11 del próximo mes de Abril, pero en tal caso deberán retirar los depósitos para cortar por sí cuando lo estimen oportuno, y lo propio efectuarán los que constituyan con el cupon corriente desde el citado día.

Y 2.º Que los valores por garantía de préstamos solo se admitirán con el cupon corriente hasta el 15 de Mayo próximo inclusive, y tanto de estos como de las existentes anteriormente por dicho concepto, será de los que el Banco corte los cupones, a excepción de aquellos cuya conservación se pida por escrito, los cuales podrán devolverse después de 1.º de Julio a los interesados que lo soliciten, siempre que el préstamo quede suficientemente garantido.»

SECCION DE PROVINCIAS.

Completa acogida ha tenido la asociación de mozos que protege el ayuntamiento de Valencia para reunir recursos, a fin de auxiliar a los que tengan la suerte de soldados en su redención. Ayer se recibieron muchos soldados, siendo clasificados en las categorías de 200, 400, 600, 1,000 y 1,500 rs. Algunos que por defectos físicos están exentos del servicio, se han asociado tan-

bien para favorecer a sus compañeros, conducta que merecerá generales elogios.

Ha sido nombrado presidente de esta filantrópica asociación, nuestro correligionario el respetable marqués de Cáceres, a quien las repetidas muestras de confianza y cariño que recibe de sus convecinados de todas clases y partidos colocan en un merecido lugar, que es la mejor recompensa de los buenos patriotas.

Con motivo de la salida de Bilbao de un buque lleno de emigrantes para Montevideo y Buenos Aires, se expresa en estos términos *El Euzkalduna*:

«Nos duele, ¿por qué negarlo? que esas emigraciones a las repúblicas del Sur se renueven con tanta frecuencia, porque con ellas se roban robustos brazos a la agricultura, la industria, el comercio y las artes en nuestras pacíficas montañas, las cuales abandonan una buena parte de su juventud lozana, para lanzarse quizás tras de fortunas soñadas, que al fin son una quimera.»

La prensa sevillana aboga porque se efectúe un pronto arreglo entre los accionistas del Banco de aquella ciudad.

Immensas serían las ventajas para los accionistas, para Sevilla y su provincia de que tuviera lugar ese arreglo, pues cada día se hace sentir más la necesidad en esta de un establecimiento de crédito que ayude a desenvolver los elementos de riqueza que contiene la provincia, postergados y olvidados hoy por falta de capital para su explotación.

Los periódicos de Barcelona recibidos ayer, solo alcanzan al martes y nada adelantan a las noticias que hemos publicado en nuestro número de ayer acerca de los acontecimientos del principado.

Todavía no se ha satisfecho por la administración económica de Zaragoza el cupon cortado en Diciembre último de la Deuda del 3 por 100 consolidada y diferida, ni esperanzas, por lo visto, de que se efectúe. Con estos precedentes como es posible que el papel, no solamente tome precio, si es que se sostenga en el que hoy tiene, bien reducido por cierto?

Un peon caminero de una de las casillas próximas a Huesca se ha suicidado, disparándose un tiro con su propio fusil.

Dicen de Málaga:

«El primer domingo de Abril, tuvo lugar en el ayuntamiento el sorteo para el reemplazo de este año. Desde la noche del sábado empezó a notarse cierta agitación en algunos puntos de la ciudad, formándose grupos numerosos en la plaza de la Constitución. El sorteo empezó el domingo a las siete de la mañana, y al poco tiempo recorrieron las calles algunos grupos dando voces alarmantes; uno de estos encontró en la calle de Compañía un agente de orden público, y rodeándole lo tiraron al suelo y le hicieron cinco heridas, dos de ellas muy graves. Esto hizo temer a las autoridades pudiera haber mayores desórdenes, y por lo tanto, tomaron algunas precauciones, situando en la catedral a dos compañías del regimiento de Zamora, y a otras dos en la plaza de la Constitución, poseyéndose estas del café llamado de la Loba y del edificio de San Telmo. El sorteo terminó a las dos de la tarde, sin otro incidente que el haber disparado dos tiros al pregonero, aunque sin causarles daño, unos paisanos que estaban en la plazuela de San Agustín a que diera vista el balcon principal de las casas consistoriales. La guardia municipal estuvo concentrada en la casa ayuntamiento, y las fuerzas que ocupaban la catedral y la plaza, no se retiraron hasta la mañana del lunes. El domingo, durante el día, estuvo patrullando la caballería de la guarnición por la ciudad y sus afueras, y por la noche recorrieron la población numerosas patrullas de infantería.

El ayuntamiento publicó ayer, por la mañana una alocución.

Sr. Director de El Eco de España.

BARCELONA 4 de Abril.

(De nuestro correspondiente.)

Muy señor mío: Cuatro letras, sin perjuicio de que mañana ó pasado sean ocho, si las consecuencias del asunto lo motivan.

Tenemos en las calles, y tomados los mismos puntos estratégicos que en Setiembre, a toda la guarnición. Causa: el sorteo no se hizo ayer, se quiere hacer hoy. El pueblo resiste: gritos de «¡Abajo las quintas!» y muera el general, se han dado en la Plaza de San Jaime. Suena un tiro, casual según unos, y otro intencional: resultado: herido un voluntario de los Francos de Tarragona. Corridas, y cerrar todos los establecimientos de la calle de Fernando.

Gran animación en el barrio de San Antonio; se forman barricadas.

En Sans ha dado principio el movimiento, empezando por matar al alcalde. Se ha tocado a sonaten, y según se dice, arde la casa de ayuntamiento y una fábrica.

En Gracia se ha tocado también a sonaten, y declarándose por consiguiente en rebelión.

En San Feliú de Guisols se han quemado las urnas y las listas, y en Vich y La Bisbal ha habido grandes y graves desórdenes.

Me hablan de iguales desahogos en otros pueblos.

Como V. puede figurarse, se comenta y se dan noticias de diversa versión. Se teme a la noche y a un movimiento general en toda Cataluña. Los espíritus medrosos temen una calamidad.

Son las nueve de la noche. En la ciudad no ocurre novedad que acreciente los acontecimientos. Las barricadas del Padró han sido deshechas, al parecer, por los mismos autores. Las afueras inspiran serios cuidados.

En Gracia se estaba tocando a sonaten por todas las campanas, y el paseo, desde el Surtidor a la población, tenía las luces apagadas. Así estaban las cosas media hora hace. Me temo que sigan así, y aun empeorando. En Sans anuncian que ha habido horrores. Un sobrino mío que ha llegado de Martorell en el último tren, ha visto que la caballería perseguía por aquellos campos a los fugitivos.

En dicho pueblo, tan tranquilo, fueron quemados todos los muebles, útiles y papeles de la casa consistorial. En más o menos escala ha habido tristes sucesos en casi todas las poblaciones de alguna nota. Se da por segura la destrucción de las líneas telegráficas. Se espera con miedo el día de mañana, por las noticias funestas que podíamos tener.

Son las nueve y media, llevo de Arco en retirada, por haber oído los cañones que previenen que todo el mundo se retire. No hay más tiempo, no sé que haya más.

Sr. Director de El Eco de España.

SEVILLA 4 de Abril.

(De nuestro correspondiente.)

Muy señor mío: Algun movimiento se observa ya en esta ciudad, con motivo de las próximas funciones religiosas de Semana Santa. Si posible fuese y si la libertad reinante y el ejercicio de los consabidos derechos individuales permite que tengamos tranquilidad hasta entonces, no dudo que tendremos también aquí grande afluencia de forasteros.

Por no percibir el clero su dotación hace ya siete meses, no podían hacerse los oficios con el decoro y majestad que es proverbial en esta santa patriarcal iglesia; pero el sentimiento religioso de la población ha acudido espontáneamente a hacer frente a esta necesidad del culto, que no encontraba solvencia en la España con honra.

Mientras que así el clero perece de hambre, de limosna se harán en Sevilla los grandiosos y acalorados oficios.

que recordan la Pasión del Redentor del mundo, y a ellos asistirán probablemente, muy satisfechos y tranquilos, algunos de esos señores, a cuya iniciativa y cooperación se debe en mucha parte, el estado deplorable del país y la situación angustiosa que hoy atraviesa la Iglesia de Cristo en España.

Se dice que de esa corte bajarán varios personajes políticos de los hoy desechados, y he oído citar los nombres de los señores marqués de la Vega de Armijo, Ulloa, López de Ayala, y otros.

También parece que se espera de un momento a otro al duque de Montpensier, habiéndole precedido y estando aquí ya el Sr. Santana, laborioso y aprovechado propietario de *La Correspondencia de España*, 6 como si dijéramos el *Laffite* del palacio de San Telmo.

El Sr. Santana sigue declarando a cuantos aquí se le acercan, que su patrocinado es el único rey posible hoy para España, por la sencillez y honrosa razón de que no hay ningún otro príncipe extranjero que quiera serlo. El Sr. Santana olvida que el sentimiento nacional rechaza al desleal duque de Montpensier, en quien solo ve la nación un ingrato y un miserable ambicioso.

Por Semana Santa de 1897, ya se tramaba, de acuerdo con el palacio de San Telmo, la insensata sedición militar que ha concluido con la paz y bienestar del país, y bajarán también por acá, protestando a cada minuto de su inocencia, el mismo Sr. Santana, el marqués de la Vega de Armijo, y otros varios unionistas y progresistas, y se cuenta que casi todos fueron recibidos, y algunos de ellos hasta el mismo Viernes Santo, en el consabido palacio de San Telmo.

A pesar de sus protestas de inocencia, el sentimiento público atribuyó a aquellas visitas suma importancia política, que acontecimientos posteriores corroboraron para desgracia del país. ¿Envolviera la reunión de este año algún nuevo proyecto de arruinar a la patria?

El Sr. Rivero quizá pueda contestar a esta pregunta, porque conociendo la historia política de los partidos coaligados, no puede ignorar que hay uno, en España, que cuando no manda, se puede dar por seguro que está conspirando. Además, así como hay poblaciones que en Europa han adquirido cierta celebridad por haber presenciado importantes transacciones políticas internacionales, como París, Viena, etc., también las hay tristemente célebres, dentro y fuera de España, porque en ellas se han concertado o cometido grandes delitos político-sociales. El de 1808 tuvo aquí su desarrollo, y para vergüenza de España, aún existe aquí el taller donde tal escudado se confeccionó, contra todo principio moral y contra toda idea del bien.

Basta por hoy, y ya daré a V. cuenta oportunamente de cuanto ocurra, como también del resultado de la feria, carreras de caballos y demás diversiones que se preparan, con objeto de procurar solaz a la infamia de personas que vienen a disfrutar del agradable clima y de la gran animación que ofrece esta capital durante este mes.

CORREO DE FILIPINAS.

He aquí las noticias recibidas por el último correo, que alcanzan el 16 de Febrero próximo pasado:

El 1.º de Febrero llegó a Manila, de regreso de su viaje de la hacienda de Solomboy, el general La Torre.

Se espera en Manila el vapor inglés *A Union*, que debe conducir al puerto de Singapur muchos españoles, y entre ellos, algunos empleados militares.

Se va a dar principio a la construcción de un casco para un cañonero de 30 cañones de fuerza, cuyo servicio ha sido contratado en 9,000 pesos.

El intendente de Hacienda, Sr. Alvarez, ha publicado una extensa circular dirigida a los funcionarios de su departamento, en la que, entre otras cosas, describe a grandes rasgos la situación en que se hallaba el Tesoro al posesionarse de su cargo aquella superior autoridad en Julio último y el estado más halagüeño en que hoy se encuentra, debido tan solo a las medidas económicas llevadas a cabo de siete meses a esta parte.

Según balance publicado el día 31 de Enero, tenía el Banco Filipino en efectivo, 1,014,549 pesos, sumando la cartera 1,188,088, y las cuentas corrientes 1,145,619 pesos.

Se ha hundido la torre de la iglesia de Bavan, en Batangas, que desde el último terremoto quedó resentida, no ocasionando desgracia alguna personal. El volcán de Taal se encuentra en erupción, y por este motivo los inteligentes aseguran que la isla de Luzon se halla ahora libre de temblores.

Ha fallecido en Albay, después de una penosa y larga enfermedad que venía padeciendo, el magistrado cesante y alcalde mayor que fué de aquella provincia, D. Joaquín Insauti y Lasso de la Vega.

La Gaceta de Manila publica el nombramiento de administrador interino de la aduana de aquella capital, hecho a propuesta de la intendencia a favor del empleado del ramo D. Benito Carreño.

Dicese que se trata de mejorar la elaboración de los tabacos que han de expenderse al público, introduciendo algunas importantes reformas.

La goleta de guerra *Girce* llegó a Manila el día 3 de Febrero, procedente de Hong-Kong, llevando a bordo la correspondencia general de Europa.

El vapor norte-alemán *Medusa*, uno de los primeros buques que han pasado el canal de Suez y que entró el 6 de Febrero en Manila, apresó, cerca de Hong-Kong, varias embarcaciones de piratas chinos, entregándolos a las autoridades de aquel puerto. Estas ordenaron la decapitación de ciento de aquellos ladrones, la cual tuvo efecto, recibiendo el comandante de la *Medusa*, como recuerdo del kung de aquella colonia, el sable con que los piratas fueron decapitados.

El 23 de Enero último se declaró en Albay un duro temporal de agua y viento, que empezó a las doce del día y continuó con la misma fuerza por espacio de treinta horas, ocasionando considerables destrozos en puentes y caminos por el desbordamiento de los ríos, efecto de las grandes avenidas, y la muerte de José Namia, que pereció ahogado al pasar el Abgao.

El 10 de Febrero llegó a Manila la fragata española *Concepción*, conduciendo a su bordo 103 pasajeros sacerdotes, empleados y militares.

Pocas veces se ven en la bahía de Manila tantos barcos de alto bordo como en la actualidad están anclados, y todos ellos se encuentran dispuestos a cargar de los ricos frutos de aquel país.

Se esperaba de un día a otro en Manila la fragata de guerra española *Berenguela*, de cuyo paso por el istmo ya se tenían noticias en Manila.

El intendente Sr. Alvarez se ocupa de establecer una fábrica de puros, aprovechando el edificio empezado en Cañacao-Cavite para taller de maquinaria, hoy abandonado y medio ruinoso.

Del 15 al 28 de Febrero actual habrán salido del puerto de Manila para los de Cádiz, Santander y Liverpool respectivamente, las fragatas y barcas españolas *Lacea*, *Delia*, *Cándida*, *Chica* y *Blisa*.

SECCION EXTRANJERA.

Continúa la crisis política en el vecino imperio. Ya dimos cuenta ayer de los repetidos Consejos de ministros celebrados el domingo con asistencia de M. Rouher, y de la conferencia que inmediatamente después del último, había tenido este personaje con los individuos de la comisión de senado-consulta. A poco se generalizó el rumor de que iban a adoptarse importantes resoluciones: se dijo que la aceptación de las interpellaciones era cosa resuelta; se indicó además la posibilidad de un plebiscito para dar al senado-consulta la sanción de la voluntad nacional.

Entre tanto, los centros parlamentarios no permanecían inactivos: delegados del centro izquierdo fueron a ver a M. Ollivier, cuya respuesta parece no fue muy satisfactoria: más tarde celebró M. Thiers una larga conferencia con el jefe del gabinete; por la noche el centro izquierdo se reunió en el Grand Hotel adoptando a propuesta de M. Thiers la declaración siguiente: «No podrá hacerse ningún plebiscito, ni Constitución ninguna sin el consentimiento del Cuerpo legislativo.» Una nueva comisión fué a dar cuenta de esta determinación al ministro Guardas-sellos. La conferencia no produjo resultado; la sesión volvió a suspenderse.

A las cinco de la tarde del día siguiente, M. Ollivier y el conde Daré se presentaron en otra reunión del centro izquierdo: ya se encontraba en ella M. Thiers, y habló en el mismo sentido que la víspera: el ilustre diputado de París, cuya insistencia llama la atención de todo el mundo, lucha entre dos corrientes encontradas; se opone al plebiscito y no quiere derribar al gabinete.

El ministro de Negocios extranjeros habla de la situación en términos generales y sin rechazar en absoluto el debate sobre la reforma constitucional, insiste en que el respeto a la legalidad existente y a las prácticas parlamentarias no permite que el mismo asunto se discuta a la vez en las dos Asambleas.

M. Emile Ollivier, contestando a M. Latour du Moulin, manifiesta el sincero deseo del ministerio de dar a la Cámara todas las satisfacciones legítimas. Después de una réplica de M. Thiers, los ministros aplazaron hasta el lunes a las doce su respuesta definitiva.

Por la noche hubo comida semi-política en casa de M. Ollivier, a la que asistieron, entre otras personas notables, MM. Latour du Moulin, Duvernois, Guyot Montpayroux y Dugé de la Fauconnerie: en otra reunión aseguraron los ministros Buffet y Talhouet que el gobierno bien estaba dispuesto a aceptar la interpellación, no tenía formada resolución acerca del plebiscito.

El centro derecho se reunió también aquella noche, con asistencia de Ollivier y Chevaudier de Valromme; el primero estuvo en ella mucho más expuesto que en la reunión del centro izquierdo. Después de haber expuesto las razones favorables y adversas a la admisión de la interpellación, dijo que no venía a hacer indicaciones sino a escuchar pareceres, y pidió que empezase desde luego la discusión. Los Sres. Jossseau, Le Hon, Prax-Parés y Mege hablaron en favor de la interpellación, fundados principalmente en que debiendo el plebiscito ratificar el senado-consulta, el silencio del Cuerpo legislativo equivaldría a una verdadera abdicación, que no podía exigirse a los representantes del país.

MM. Duvernois y Dupuy de Lome, dijeron que si bien se reservan una completa libertad de acción para el porvenir, creían que en las circunstancias actuales debían apoyar al ministerio. Por último, se acordó casi por unanimidad que las interpellaciones debían ser aceptadas. También se resolvió que una comisión de siete individuos del centro derecho, se pusiese en contacto con otra del centro izquierdo para tratar de convenir en una orden del día común que se presentaría a la Cámara; pero en el caso de que no pudiese llegarse a un acuerdo, el centro derecho apoyaría resultamente al gabinete.

Todos los diputados que asistieron a esta reunión salieron persuadidos de que la interpellación sería aceptada y pursuedo el plebiscito.

También fué objeto de muchos comentarios una carta dirigida por Ollivier a Jules Favre, y en la cual, el Guardas-sellos decía al orador republicano, que sin poder revelar las resoluciones del gobierno, le invitaba a estar dispuesto para el lunes, puesto que en la hipótesis de que se aceptasen las interpellaciones, el ministerio estaba decidido a que los debates empezasen inmediatamente.

El lunes por la mañana hubo otro Consejo de ministros presidido por el emperador. M. Ollivier llegó a la Cámara a las dos en punto, y en una conversación particular en que tomaron parte M. Pinard, M. Dupuy de Lome y M. Moulin, dijo: «Si me interplan, aceptaré el reto; y después, abriendo la Constitución que llevaba en la mano, añadió: «El texto está expuesto, no podemos evitar el plebiscito; si se verifica la interpellación, hoy mismo lo anunciaré.» Entonces M. Dupuy de Lome y M. Pinard le ofrecieron su apoyo, y el ministro les dio las gracias, felicitándose de la adhesión que encontraba en el centro.

Antes de abrirse la sesión había en el salón de conferencias un movimiento extraordinario; las tribunas estaban completamente llenas; se aseguraba que el ministerio estaba decidido a aceptar inmediatamente la discusión de las interpellaciones, y en cuanto al plebiscito, la opinión general era que también renuncia la mayoría de los votos ministeriales. La izquierda y el centro izquierdo están reunidos en las secciones. No habiendo regresado del Creuzot M. Schneider, M. Alfred de Rousé ocupó a las dos en punto el sillón presidencial. Leida y aprobada el acta de la última sesión, el ministro de la Guerra anunció que el gobierno aceptaba el proyecto de ley de M. Parés, que rebaja a 80,000 hombres el contingente del ejército para este año.

Entrando en la orden del día, M. Ollivier declaró en nombre del gobierno que estaba a la disposición de M. Grevy y de la Cámara. Empieza, pues, este interesante debate que produjo, primero, la votación de que antes de ayer dio cuenta el telégrafo, y por último, el resultado que nos fué transmitido ayer y según el cual fué aprobada por 227 votos contra 43 la siguiente orden del día: «La Cámara, después de haber oído las declaraciones del ministerio, y teniendo confianza en su adhesión al gobierno imperial y parlamentario, pasa a la orden del día.»

El *Journal de Nice* anuncia la llegada a aquella ciudad del príncipe Pedro Bonaparte con toda su familia el día 30 de Marzo: al siguiente se embarcó para Génova con ánimo de ir a pasar un par de meses en Florencia al lado de su hermano Antonio.

Las noticias de Italia dan a las tentativas republicanas ensayadas en algunas de las ciudades más importantes del centro, una gravedad y significación que no les había concedido el telégrafo. Es indudable, en vista de los documentos cogidos, que Mazzini y el partido revolucionario europeo son los directores de esta gran conspiración republicana, con ramificaciones en Italia, España y Francia. Su gravedad nace principalmente de que han conseguido introducirse en el ejército italiano, especialmente en el cuerpo llamado allí de carabineros, equivalente a nuestra guardia civil. Algunos sargentos y soldados de este arma han desaparecido de Pavia y otras ciudades, estando probado que proporcionaron armas a los revoltosos. El plan de Mazzini era llamar la atención sobre diferentes puntos para dividir la acción del gobierno y del ejército. Así, en el espacio de una semana tuvieron lugar tentativas más o menos graves en Pavia, en Plasencia y en la Rómagna. En Pavia fué necesario hacer fuego sobre los grupos que atacaron un cuartel, cuyo cuerpo había resistido entrar en la conspiración.

En Plasencia, los amotinados creían contar con un regimiento. En la Rómagna, el movimiento empezó un domingo en los pueblos inmediatos a Bolonia, debiendo caer los rebeldes sobre esta capital. Pero Bolonia permaneció tranquila y el plan fracasó. En Florencia, el ataque era al mismo ministerio de lo Interior; pero como el pueblo florentino es pacífico, los sediciosos fueron bien pronto reprimidos. Les ha faltado hasta ahora a los mazzinianos Palermo y Nápoles, con cuyo concurso contaban principalmente. En Milán, Turin, Génova y Lión, el orden ha permanecido inalterable.

El ejército está descontento por las grandes reducciones verificadas en él y la falta de ascensos. Además, hay en muchos elementos garibaldinos. Lamarmora,

Menabrea y Chialdini han expuesto los peligros de rebajar demasiado el ejército; y el último hasta ha hecho dimisión de su mando militar.

La Cámara de diputados de Baviera ha aprobado casi por unanimidad las reducciones propuestas en los gastos militares extraordinarios: la comisión que ha entendido en este asunto persiste también en reclamar el abandono de la plaza de Landau.

M. Hasner ha regresado de Pesh, y por lo visto, la respuesta del emperador no ha sido favorable a los deseos del gabinete, cuando este, según nos ha dicho el telégrafo, ha presentado su dimisión, que parece haber sido aceptada. Francisco José ha desistido por ahora de su viaje a Dalmacia.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Aségurase que se trata de hacer el plebiscito antes de la votación del senado-consulta por el Senado.

Dentro de poco se enviará una nueva nota al Papa y al conde.

Cotización de apertura: 3 por 100 francés, 74,07 1/2. 2 por 100 interior español, a 23 5/8. 3 por 100 exterior español de 1897, 28. 3 por 100 id. de 1899, 27 1/2. Crédito mobiliario español, 476.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. Moreno Rodríguez preguntó qué código había sancionado en la Gaceta el decreto no admitiendo la dimisión del Sr. Echegaray, y dijo que el Sr. Salazar, ministro de la Gobernación que no había crisis. No hallándose presente el gobierno, rogó a la mesa que pusiese en su conocimiento esta pregunta.

Entrándose en la orden del día, el Sr. Godínez de Paz, como de la comisión, habló en pró del título 1.º, demostrando la conveniencia de la incompatibilidad absoluta.

El orador se manifestó favorable al señalamiento de dietas a los diputados, como el complemento del sistema que defendía.

El señor marqués de Sardoal declaró que ni S. S. ni la mayoría de la comisión estaban conformes con el señor Godínez en la idea de las dietas, ni tampoco en que la incompatibilidad absoluta fuese un principio derivado de la Constitución.

Quisiera rectificar al Sr. Godínez, pero el presidente no permitió, diciendo a los individuos de la comisión que procurasen ponerse de acuerdo antes de presentar a discusión los puntos en que había diferencias.

Aprobada la totalidad del título 1.º, se pasó a la enmienda y votación por artículos.

Allí, apoyó dos enmiendas del Sr. Cervera para que se concediera el derecho electoral a los 21 años. Fué desechada, después de contestado por el señor Méndez Vigo, por 83 votos contra 38.

También lo fué otra del mismo Sr. Cervera, y admitida otra dando derecho electoral a los hijos de familia que viven con sus padres mayores de 25 años.

Y se aprobaron los artículos desde el 1.º al 12 con breves debates.

Se suspendió la discusión, y el señor ministro de Ultramar leyó un despacho telegráfico de la Habana, anunciando que la insurrección está casi terminada.